**Apocalipsis**

**APOCALÍPTICA, LITERATURA** Género literario que floreció entre los judíos en los doscientos años anteriores al cristianismo y los primeros doscientos años de éste. Incluye también escritos cristianos de los primeros dos siglos que se derivan de este género de la literatura judía. La premisa básica de estos escritos es que aunque había cesado el período de la profecía del AT, este don sería renovado al final de los tiempos. Por eso los escritos apocalípticos en su mayoría son pseudoepigráficos, es decir, que su autoría se atribuye a algún personaje prominente del AT, desde Adán hasta los profetas. Pero los verdaderos escritores son personas que piensan estar viviendo precisamente en los últimos tiempos y que, por lo tanto, pretendían haber recibido “revelaciones” acerca de misterios que están fuera de la capacidad de comprensión de la mente humana y que se refieren a los secretos de la creación, el papel y los nombres de los ángeles, el fin del mundo, y otros temas escatológicos.

La culminación de los tiempos en esta literatura siempre se presenta con grandes cataclismos cósmicos, dándose en la tierra una batalla final entre las fuerzas del bien y del mal. La intervención de una figura mesiánica con características de superhombre, hace que la victoria sea del bien. Como todo está concebido con el sentido de urgencia que proporciona la idea de estar viviendo los días del fin, no queda lugar alguno para la modificación de la historia por la vía del arrepentimiento, pues el juicio y la resolución final son inminentes. Casi todos estos escritos fueron producidos en momentos reales de grandes crisis y tenían el propósito de dar aliento a los que las sufrían. La obra apocalíptica usualmente termina con un gran énfasis en el trono de Dios, que es reconocido como soberano sobre todas las cosas, mientras que el hombre aparece como destinado a la gloria.

Esta “revelación” frecuentemente es hecha por la aparición de un ángel que da el mensaje o las explicaciones. Frente a este ángel, la persona que recibe la “revelación” sufre un desmayo, o cae en éxtasis, o se postra a sus pies. El lenguaje que se utiliza está lleno de símbolos, es muy repetitivo, usa muchos números y animales fantásticos. El nombre de “apocalíptica” fue tomado para esta literatura directamente del libro de Apocalipsis, ya en tiempos de la era cristiana.

No es fácil hacer una catalogación precisa de la ***l. a.,*** porque algunos libros contienen también algunas enseñanzas morales y de otro tipo, mientras que otras obras que son dedicadas precisamente a esas enseñanzas pueden contener porciones de carácter apocalíptico. Son ejemplos de ***l. a.*** las siguientes obras: I y II Enoc, Oráculos Sibilinos, Tratado de Sem, Apócrifo de Ezequiel, Apocalipsis de Sofonías, Apocalipsis de Esdras, Apocalipsis de Sedrac, Apocalipsis de Abraham, Apocalipsis de Adán, Apocalipsis de Elías, II Baruc (siríaco), III Baruc (griego), IV Esdras.[[1]](#footnote-1)

**Lectura de una porción de 1º Enoc (capítulos 46-48)**

<http://www.bibliotecapleyades.net/enoch/esp_enoch_1.htm#introduccion>

1 Allí vi a alguien que tenía una Cabeza de los Días y su cabeza era blanca como lana; con Él había otro, cuya figura tenía la apariencia de un hombre y su cara era llena de gracia como la de los santos ángeles. (Dn 7:9,13; Ap 1:13,14)  2 Le pregunté al ángel que iba conmigo y que me mostraba todas las cosas secretas con respecto a este Hijo del Hombre: "¿Quién es éste, de dónde viene y por qué va con la Cabeza de los Días?".  3 Me respondió y me dijo: "Este es el Hijo del Hombre, que posee la justicia y con quien vive la justicia y que revelará todos los tesoros ocultos, porque el Señor de los espíritus lo ha escogido y tiene como destino la mayor dignidad ante el Señor de los espíritus, justamente y por siempre.  (Dn 7:14; Mt 24:30, 26:64; Mc 13:26, 14:52; Lc 21:27, 22:69)  4 "El Hijo del Hombre que has visto, levantará a los reyes y a los poderosos de sus lechos y a los fuertes de sus tronos; desatará los frenos de los fuertes y les partirá los dientes a los pecadores; (Sal 110:5)  5 derrocará a los reyes de sus tronos y reinos, porque ellos no le han ensalzado y alabado ni reconocieron humildemente de dónde les fue otorgada la realeza. (Lc 1:52)  6 "Le cambiará la cara a los fuertes llenándolos de temor; las tinieblas serán su morada y los gusanos su cama, y no tendrán esperanza de levantarse de esa cama, porque no exaltaron el nombre del Señor de los espíritus.  7 "Estos que juzgan a las estrellas del cielo, que levantan sus manos contra el más Alto, que oprimen la tierra y habitan sobre ella, cuyas acciones expresan todas injusticia, cuyo poder reside en su riqueza, cuya confianza está puesta en los dioses que ellos han hecho con sus manos: ellos niegan el nombre del Señor de los espíritus;  8 ellos persiguen sus congregaciones y a los fieles, a quienes condenan en nombre del Señor de los espíritus.

**Capítulo 47** 1 En esos días la oración de los justos y la sangre de los justos habrán subido desde la tierra, hasta el Señor de los espíritus.  2 En tales días los santos que habitan en lo alto de los cielos se unirán en una sola voz: suplicarán, orarán, alabarán, darán gracias y bendecirán el nombre del Señor de los espíritus, en nombre de la sangre de los justos que ha sido derramada y para que la oración de los justos no sea en vano ante el Señor de los espíritus, se haga justicia y su paciencia no sea eterna . (Ap 6:10; 4Es 4:35-37)  3 En esos tiempos vi la Cabeza de los Días cuando se sentó en el trono de su gloria y los libros de los vivos fueron abiertos ante Él. Todas sus huestes que habitan en lo alto del cielo y su corte estaban ante Él. (Ap 20:11,12)  4 Y el corazón de los santos se llenó de alegría, porque el número de los justos ha sido establecido, la oración de los justos ha sido escuchada y la sangre de los justo ha sido denunciada ante el Señor de los espíritus. (Ap 6:11)

**Capítulo 48** 1 En ese lugar vi la fuente de la justicia, la cual era inagotable, y a su alrededor había muchas fuentes de sabiduría, todos los sedientos bebían de ellas y se llenaban de sabiduría y habitaban con los santos, los justos y los elegidos. (Jn 4.10-14; Ap 20:6)  2 En ese momento ese Hijo del Hombre fue nombrado en presencia del Señor de los espíritus y su nombre ante la Cabeza de los Días.  3 Ya antes de que el sol y los signos fueran creados, antes de que las estrellas del cielo fueran hechas, su nombre fue pronunciado ante el Señor de los espíritus.  4 Él será para los justos un bastón en el que puedan apoyarse y no caer; será luz para las naciones y esperanza para los que sufren.  5 Todos los que habitan sobre la tierra se prosternarán y lo adorarán; alabarán, bendecirán y celebrarán con canciones al Señor de los espíritus.  6 Por tal razón ha sido él Elegido y reservado ante Él, desde antes de la creación del mundo y para siempre. (Pr 8:23-30; Jn 1:3)  7 La sabiduría del Señor de los espíritus lo ha revelado a los santos y a los justos, porque Él ha preservado el destino de los justos, porque ellos han odiado y despreciado a este mundo de injusticia y han odiado todas sus obras y caminos, en el nombre del Señor de los espíritus, porque por su nombre serán salvados ellos y Él vengará sus vidas.  8 En estos días los reyes de la tierra y los poderosos que dominan la tierra tendrán el rostro abatido a causa de la obra de sus manos, porque del día de la su angustia y aflicción no se salvarán.  9 Los entregaré en las manos de mis elegidos, como la paja en el fuego arderán frente la cara de los santos y como el plomo en el agua serán sumergidos frente a la cara de los justos , así serán sumergidos frente a la cara de los justos y no se encontrará más rastro de ellos.  10 En el día de su aflicción habrá descanso en la tierra, ante ellos caerán y no se levantarán jamás y nadie estará para levantarlos, porque han renegado del Señor de los espíritus y su Ungido. ¡Qué sea bendito el nombre del de Señor de los espíritus!

**Lectura de una porción de El Testimonio de los 12 Patriarcas (Leví- capítulos 2-4)**

<http://antepasadosnuestros.blogspot.com/2009/06/testamento-de-los-doce-patriarcas-hijos.html>

**2** -**1**—Yo, Leví, fui concebido en Hanán y nací allí mismo; después vine con mi padre a Siquén. **2**Era joven, como de unos veinte años, cuando Simeón y yo tomamos venganza de Emmor por nuestra hermana Dina. **3**Cuando pastoreábamos nuestros rebaños en Abelmaul, vino sobre mí el espíritu de la sabiduría del Señor y contemplé cómo todos los hombres habían corrompido su camino y cómo la maldad se había construido (en­tre ellos) sus baluartes y la impiedad tenía su asiento en sus torres. **4**Sentí tristeza por el género humano y rogué al Señor (que me indicara) cómo podría salvarme. **5**Cayó entonces sobre mí un sueño y contemplé una montaña elevada. [Era ésta el Monte del Escudo en Abelmaul]. **6**Se abrieron entonces los cielos, y un ángel de Dios me dijo:

—Leví, entra.

**7**Subí desde el primer cielo al segundo y vi una masa de agua colgante entre éste y aquél. **8**Vi luego el tercer cielo, mucho más iluminado y brillante que los otros dos, pues había en él una luz ilimitada. **9**Pre­gunté al ángel.

—¿Por qué es esto así?

Me respondió:

—No te admires de ello: cuando hayas subido más, verás otros cua­tro cielos más brillantes y puros (que éstos).

**10**Estarás cerca del Señor,

serás su servidor,

anunciarás sus misterios a los hombres

y proclamarás la redención futura de Israel.

[**11**A través de ti y de Judá aparecerá el Señor entre los hombres, sal­vando a todo el género humano.]

**12**Tu subsistencia provendrá de la porción del Señor; él será para ti campo, viña, frutos, oro y plata.

**3** -**1**Oye ahora (lo que voy a decirte) sobre los siete cielos. El más bajo es el más triste, ya que contempla todas las injusticias de los hom­bres. **2**El segundo contiene fuego, nieve y hielo, preparados para el día en que el Señor dé la orden, en el curso del justo juicio de Dios. En él se hallan todos los espíritus que conducen a los impíos a su castigo. **3**En el tercero se encuentran las fuerzas de los ejércitos, dispuestas en el día del juicio a tomar venganza de los espíritus del error y de Beliar. Los que están en el cuarto cielo, sobre éstos, son santos. **4**En el más alto de todos habita la Gran Gloria, en el Santo de los Santos superior a toda Santi­dad. **5**En el siguiente cielo se hallan los ángeles de la presencia del Señor, sus servidores, que interceden ante el Señor por todos los pecados de los justos cometidos inadvertidamente. **6**Ofrecen al Señor un sacrificio de suave olor, una ofrenda razonable y sin sangre. **7**En el de más abajo se encuentran los ángeles que llevan las respuestas a sus compañeros de la presencia de Dios. **8**En el siguiente se hallan los tronos y dominacio­nes, y se entonan himnos a Dios continuamente, **9**pues cuando el Señor dirige su mirada hacia nosotros, todos nos conmocionamos. También los cielos, la tierra y los abismos tiemblan en presencia de su grandeza. **10**En cambio, los hijos de los hombres insensibles a todo esto no perciben esa realidad, pecan e irritan al Altísimo.

**4** -**1**Sábete, pues, que el Señor juzgará a los humanos porque,

aunque se hiendan las piedras,

se torne el sol en tinieblas,

se sequen las aguas,

se enfríe el fuego,

se turbe toda la creación.

queden aniquilados los espíritus inmortales

[y el Hades sea despojado por los padecimientos del Altísimo],

los seres humanos, desobedientes, continuarán en su maldad.

Por ello serán castigados en el juicio.

**2**El Altísimo ha oído tu plegaria

para apartarte de la maldad,

para que seas su hijo, siervo y ministro ante él.

**3**Tú harás brillar en Jacob la luz resplandeciente de la sabiduría,

y serás como el sol para toda la descendencia de Israel.

**4**Dios te dará su bendición, a ti

y a tu descendencia, hasta que el Señor visite

a todas las naciones [por medio de las entrañas

de misericordia de su hijo] para siempre.

[Pero tus hijos pondrán sus manos sobre él y lo empalarán.]

**5**Por esto te ha sido dada voluntad e inteligencia,

para que sobre ello puedas instruir a tus hijos,

**6**porque el que lo bendiga bendito será,

y los que lo maldigan perecerán.

1. Lockward, A. (1999). En *Nuevo diccionario de la Biblia* (pp. 83–84). Miami: Editorial Unilit. [↑](#footnote-ref-1)